



# Los amados objetos de antaño

Las casas de antigüedades mendocinas ofrecen como servicio la restauración de objetos de antaño. Sin embargo, José María Bombal, de Javier Guevara Antigüedades, señaló que "muy poca gente sabe que posee piezas que se pueden restaurar y que si bien no tienen valor económico, sí artístico. Generalmente las tiran o consideran que si están en mal estado valen más como antigüedades".

En calle San Juan de Ciudad hay varias casas de antigüedades que aspiran a que ese punto se convierta en un *petit* San Telmo, para lo cual trabajan en red y tienen como restaurador al también anticuario y coleccionista Rafael Ribas. Formado en la Escuela Provincial de Bellas Artes, pone su toque en piezas tan variadas como tazas, jarrones, cuadros, figuras, abanicos y lo que el cliente demande.

"La restauración debe ser reversible: si por cualquier causa se quiere llegar a cómo estaba antes la pieza, se pueda hacer sin afectarla -explícito-. Siempre busco que quede como cuando salió de la mano del artesano. Para eso dedico todo el tiempo que sea necesario. Por ejemplo, un jarrón de porcelana europea de 1900 me llevó ocho meses y un boticho de la dinastía Ming más de un año".

Su labor consiste no sólo en restaurar sino también en asesorar a los clientes en la conservación de las piezas que ya tienen, de modo que no se deterioren. Consideró que los mendocinos invierten sobre todo en



UNO/Maximiliano Rios

Maestro. Rafael Ribas, profesor de Bellas Artes y pintor, es el restaurador de un grupo de casas de antigüedades.

el rescate de objetos con valor afectivo y no para revenderlos, aunque "la gran mayoría cree que se arregla con la gotita y protestan por el precio que se les pasa por el trabajo. Incluso muchas veces se tiran piezas valiosísimas porque no quieren in-

vertir en su rescate". Aunque las casas de antigüedades no compran piezas rotas, ya que significan un gasto extra, hay comerciantes que sí lo hacen cuando se dedican a algo específico, por ejemplo a las porcelanas, e invierten en

rescatar algo que luego venderán a buen precio. "Dependiendo de la pieza, cuando está restaurada no pierde su valor de reventa, pero también hay que tener en cuenta si es única o hay muchas en el mercado, así como su edad o autoría", añadió Ribas.

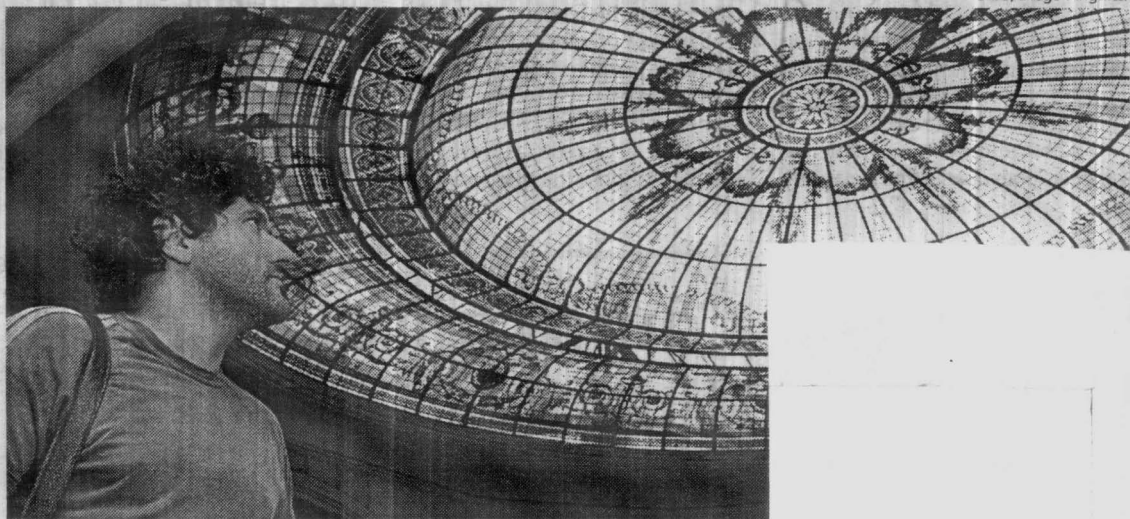
## Tractores rescatados para vender

Restaurar también sirve para rescatar un bien antiguo que otros buscan, y pagan muy bien, para sumarlo a su colección o exponer en ferias. Por ejemplo, los coches, los tractores, locomotoras mineras, orugas, camiones y motores de las salas de máquinas que movían a las viejas bodegas, que son el *métier* del palmerense Carlos Guidone.

Criado en un ambiente rural, desde los 9 años maneja tractores de los cuales hoy se acepta un apasionado y a los que sabe sacar partido del interés que esos vehículos despiertan en los coleccionistas, en su mayoría europeos. Para ello, rescata los que están abandonados o arrumbados y los lleva a diversos talleres para volver sus motores a la vida o rehacer las piezas que les faltan.

"Muchos de los tractores o motores que restaura son pedidos de algún coleccionista o expositor que busca uno en particular. Cuando tengo un pedido, viajo a la zona adonde supongo se utilizó y siempre encuentro lo que busco", aseguró.

Entonces, los compra a un valor que, tras la restauración que puede reconstruir entre 80% y 100% de su estado original, se eleva notablemente dependiendo de la antigüedad y marca. Así, por un tractor alemán Henri Lanz que se fabricó entre 1922 y 1926 puede pagarse a U\$S4 mil; en su restauración invierte unos U\$S3 mil, para venderlo a U\$S15 mil.



UNO/Diego Anguita

Arte en vidrio. Esteban Grimi es un rosarino que restaura vitrales. Actualmente s-

## Los vitrales del Pasaje, por

Los vitrales de la cúpula central del Pasaje San Martín están siendo restaurados por Esteban Grimi, un rosarino que estudió Bellas Artes en la Universidad Nacional de Rosario y trabajó en el taller de Héctor Riboldi, en esa ciudad, donde aprendió las técnicas antiguas del vitral.

Desde 1996 reside en Mendoza, donde trabaja en restauración y en nuevas creaciones. "Los vitrales del Pasaje no están en el estado calamitoso de hace diez años, pero se han deteriorado por su posición. Estoy en el período de evaluación, aunque ya

se determinó que su restauración llevará tres meses", explicó. Cobrará \$10 mil ya que es una intervención *light*, aunque el costo de una completa a la cúpula podría llegar a \$300 mil.

Señaló que un vitral exige lo mismo que el rescate de un edificio o un monumento, pero el escenario es más frágil. "Hay que determinar si se trabajará sin desmontarlo o se deberán llevar piezas a un taller, lo cual es muy complejo -detalló-. También determinar si las piezas se pueden arreglar o hay que hornear otras para reemplazarlas. Otro aspecto es có-

## Una capilla que sorprende

La restauración de un edificio puede deparar más sorpresas. Un ejemplo es la capilla que integra el Complejo Orteguino, en Malargüe, cuyo rescate es la primera etapa de un proyecto que incluye un molino y corrales

do fue demolido y sobre el que se construyó el templo".

Entre los indicios que llevaron a deducir eso se hallaron huesos de fauna autóctona que los malargüinos usaban para su alimentación y